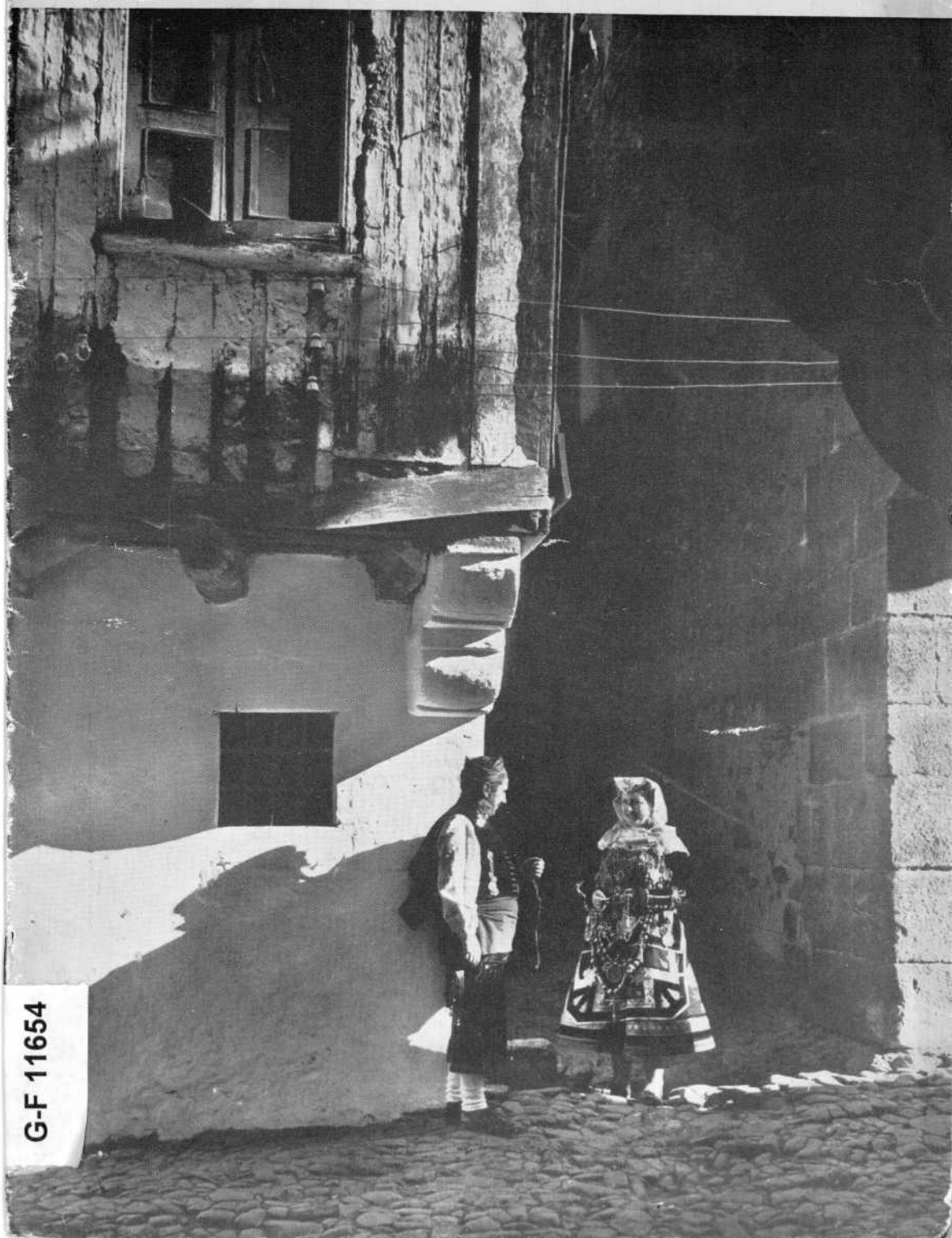


# Camino de España



ruta I



G-F 11654

# SALAMANCA

CIUDAD RODRIGO

RABIDA

MORASVERDES

BATUECAS

EL CABACO

LA ALBERCA

TAMAMES

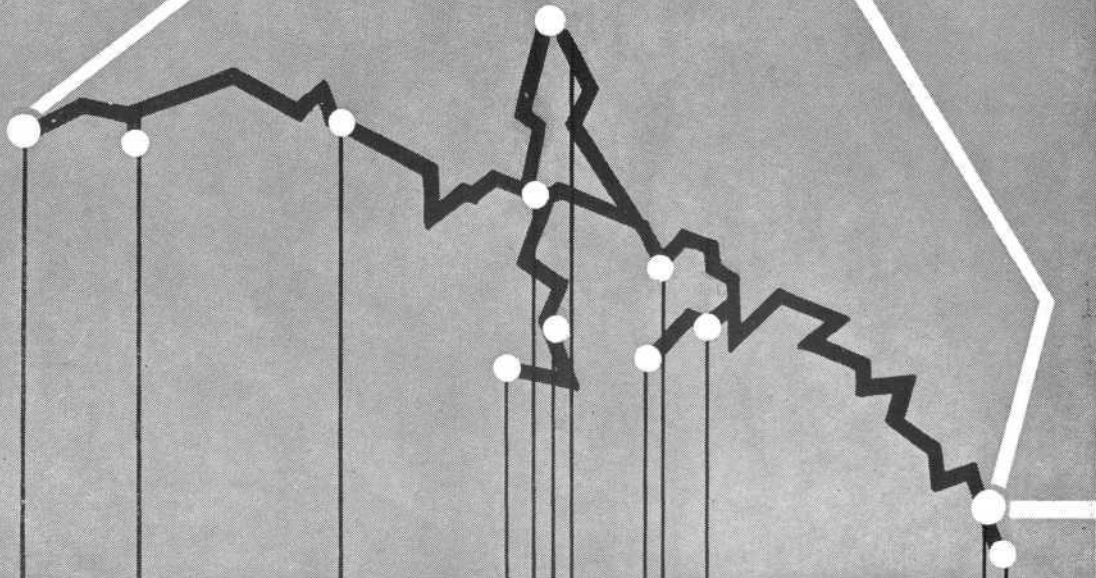
CEPEDA

SEQUEROS

MIRANDA

BEJAR

CANDELARIO



DGCL  
A

Los españoles, que descubrimos América, recorriéndola de punta a punta, que fuimos los primeros en dar la vuelta al mundo, hemos tenido siempre el defecto de conocer muy mal España. Nuestra curiosidad comienza más allá de nuestras fronteras, y contrasta con una indiferencia hacia las regiones españolas que proviene, sobre todo, de su desconocimiento.

Estos itinerarios se proponen excitar la curiosidad por esos rincones olvidados que merecen una visita y facilitar el que lleguen a ser conocidos los maravillosos pueblos españoles que conservan sus tradiciones con una extraordinaria personalidad.

Para cumplir el fin que nos proponemos iremos publicando, sucesiva y periódicamente, varios recorridos españoles. Esperamos así formar una colección que deseamos consideren de interés.

Hemos escogido para el primer itinerario la zona sur de la provincia de Salamanca, que linda con la de Cáceres, por considerarla una de las regiones menos conocidas de la península. En ella se encuentran pueblos sumamente interesantes, con un gran pasado histórico, un paisaje extraordinariamente bello y monumentos de gran calidad artística.

El itinerario empieza en la provincia de Salamanca, en la Ciudad de Béjar, la primera que encontramos viniendo de Madrid por Avila.

Nuestra idea es ir deteniéndonos en los pueblos que consideramos de interés, aunque a veces tengamos que desviarnos un poco de la carretera principal.

Los próximos números van a dedicarse a la provincia de Segovia —una parte de la ruta de los castillos—, la Costa Brava catalana, las Rías gallegas, la Serranía de Ronda, etc., etc.

Nos agradecería recibir cualquier sugerencia ya para elegir itinerarios o para completar la documentación que poseemos de los que tenemos en proyecto. Pueden dirigirse a:

Compañía Española de Penicilina, Dpto. Propaganda, Alcalá, 95, Madrid



R.127611

C.1214474 t.14/1/48

farmapén



LA MEZCLA ANTIBIOTICA DE MAYOR EMPLEO CLINICO

Por la carretera N. 110 que viene de Avila nos dirigimos hacia Plasencia, pero llegando a Barco de Avila, a orillas del Tormes, cogéremos a mano derecha una carretera que atraviesa el pueblo de Becedas y que deja a su izquierda el puerto del Tremendal —1.637 m.— para salir a la carretera N. 630 que une Salamanca con Plasencia y que atraviesa Béjar. Una vez en la carretera N. 630 tomamos a la izquierda y a 4 kms. encontramos Béjar.

**BEJAR.**— Cabeza de partido, con 17.000 habitantes, a unos 900 m. de altitud, rodeada de frondosos árboles —en su mayoría castaños— y altas cumbres que ofrecen un magnífico paisaje. Cuenta con un clima fresco en verano. Béjar se extiende en oblongo cerro y la bordea por el norte el río **Cuerpo de Hombre**, en el fondo de una depresión desde la cual se contempla una impresionante vista de la ciudad, con sus altas casas en la cumbre del cerro. De origen romano, cerca de la ciudad pasaba la calzada de la Plata, camino militar



Béjar.—Edificio del siglo XVII.



# Béjar

romano que unía Mérida y Astorga. Los árabes, que dominaron la ciudad durante siglos, edificaron la alcazaba, hoy palacio, y cercaron la ciudad con murallas. Recuperada por los cristianos, Alfonso VIII de Castilla concedió el Fuero de Béjar en 1211. Después de diversos avatares, quedó vinculada a la casa de Zúñiga, que la recibió de Enrique III, por donación a Don Diego de Zúñiga, ayo de Don Juan II.

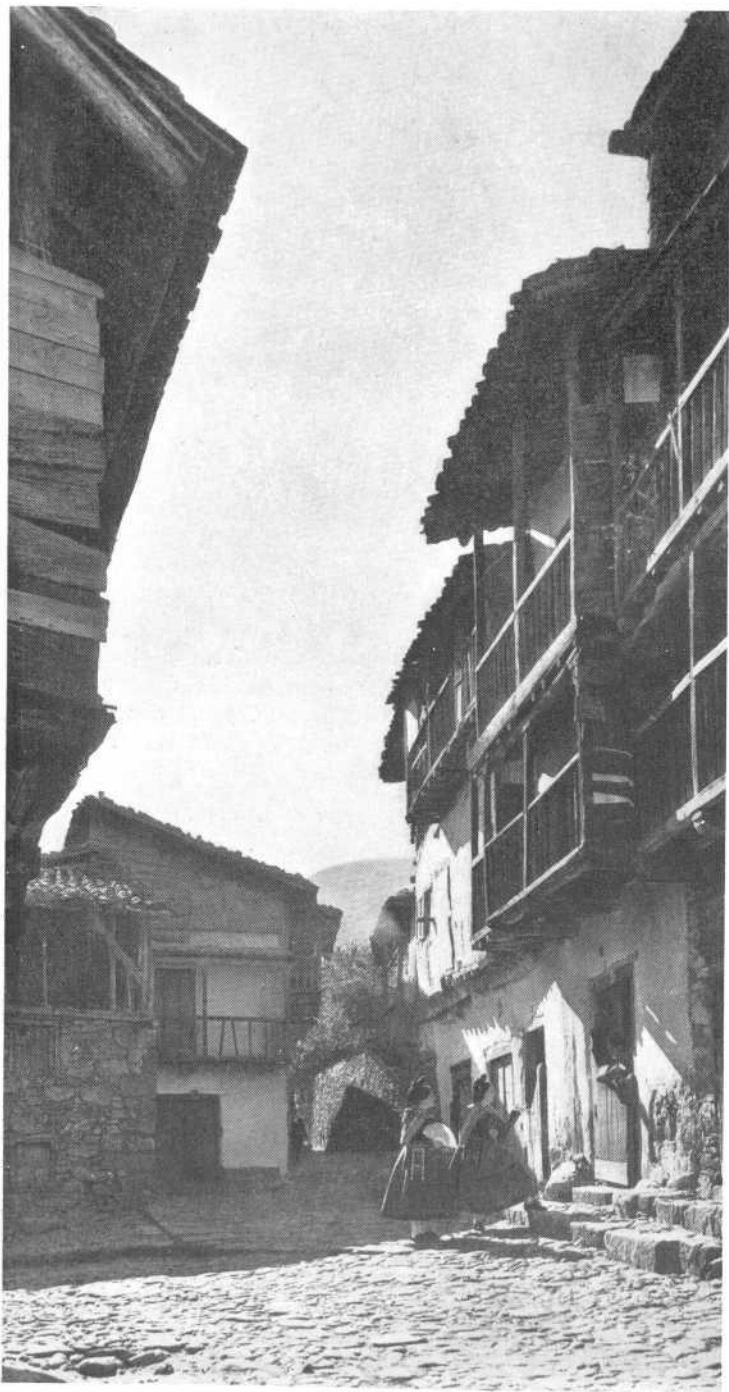
En la actualidad, es la más progresiva y mejor urbanizada de las ciudades de la provincia de Salamanca debido al desarrollo de su industria textil, que se ha hecho famosa por sus paños para capas y mantas de lana desde hace siglos.

Béjar conserva una serie de monumentos de gran valor artístico. Destaca, en primer lugar, **el palacio de los duques de Béjar**, hoy propiedad del Ayuntamiento, que se ha encargado de su restauración devolviéndole el antiguo aspecto que ostentaba en otro tiempo.

**El castillo** fué originariamente una alcazaba mora, cedida con su señorío por Enrique III a Don Diego López de Zúñiga, cuyos sucesores, los duques de Béjar, la convirtieron en palacio en el siglo XVI, aunque conservando su carácter de fortaleza, como puede apreciarse todavía en su fachada oeste.

La fachada principal mide 68 m., donde se encuentra la espaciosa entrada con arco escarzano; sobre el dovelaje tres escudos de corona ducal. Torreones coronados por cenefa de azulejos. Se conservan dos torres macizas de la antigua Alcazaba, llamadas de San Andrés y de las Cadenas, que dan idea de la importancia que tenía aquella fortaleza.





Una calle típica de  
Candelario. (Foto Pando)

El patio es del siglo XVI, de estilo renacimiento. Tiene doble línea de arquerías en cuyas enjutas se ven blasones de las casas de Béjar y del Infantado. En el patio una fuente monumental de ornamentación barroca, con blasones de los Zúñiga y Mendoza. Al sur del patio, la escalera monumental de atrevida construcción, obra del arquitecto Marquina. En el segundo piso, la sala de Don Alvaro, con una espléndida chimenea de piedra con su escudo.

Béjar guarda todavía parte de sus antiguas murallas, de doble circuito. La parte más antigua es la del oeste, de origen árabe y que todavía conserva dos puertas. La orientada al mediodía, hoy tapiada, se la conoce como Puerta de la Traición, nombre que proviene del ardid empleado por los cristianos para reconquistar la ciudad disfrazados con musgo y pieles.

Otros monumentos interesantes de Béjar son: **la iglesia de Santa María**, con un interesante ábside torneado de origen románico, torre de arquerías y portal labrado en ojivas decrecientes, que ha sido reconstruida recientemente. En el interior, imagen de Nuestra Señora de las Angustias, de Carmona.

**La iglesia de Santiago** posee una antigua imagen de Nuestra Señora la Antigua, pintada sobre pizarra.

**La iglesia de El Salvador**, en el centro de la ciudad, del siglo XVI, tiene un interesante retablo.

**Las Casas Consistoriales** son de estilo renacimiento y en la calle de Armas se pueden admirar una serie de casonas hidalgas, así como otras de traza mudéjar en el barrio antiguo de Santa María.

Las fiestas se celebran el día 8 de septiembre y sus ferias más famosas tienen lugar del 3 al 5 de mayo y del 25 al 28 de septiembre.

Béjar tiene un término municipal rico en caza menor y en la Sierra es posible encontrar jabalíes, zorros y lobos. En el río Cuerpo de Hombre y en los riachuelos existen truchas.

**CANDELARIO.**—A cuatro kms. de Béjar, en la falda del monte Candelario, a más de 1.000 m. de altitud y rodeado de frondosas arboledas, se encuentra Candelario, típico pueblo con una pintoresca arquitectura montañesa. La construcción es de piedra con amplios corredores exteriores de madera y tejados voladizos para la nieve. Las casas presentan la característica de su falta de chimeneas, porque usan el humo en los sobrados para curar los famosos chorizos de este lugar.

Las calles, empedradas y de rápida pendiente, sirven de cauce a las aguas procedentes de las nieves que cubren las cumbres vecinas durante la mayor parte del año.

El traje típico es único en España por la riqueza de sus bordados y adornos en seda y oro, y las mujeres usan un tocado verdaderamente curioso, que consiste en un moño alto colocado en el centro de la cabeza y que da la sensación de estar en equilibrio. Hay todavía viejas que lo usan y que por ello son llamadas candelarias.

El pueblo tiene un especial atractivo en verano.

En **El Cerro del Berruenco** se han realizado excavaciones que han dejado al descubierto el más importante castro de la provincia de Salamanca.

**La Calzada** posee un fortín romano muy bien conservado, al borde de la calzada de la Plata.



Volvemos a Béjar y tomamos la carretera C. 515, que a través de pronunciadas curvas conduce a Sequeros, pero antes de alcanzarlo podemos visitar, tomando una carretera a la izquierda, el pueblo de Miranda, antigua donación de Enrique IV a Diego López de Zúñiga. Conserva parte de sus murallas y su castillo y tiene una iglesia interesante.

Podemos seguir esta carretera hasta alcanzar Cepeda, donde podemos admirar algunos vestigios de la Orden del Temple.

Volviendo sobre la misma ruta, seguimos la carretera C. 515 y llegamos a **Sequeros**, cabeza de partido, a 1.080 m. de altitud, situado en la planicie que se extiende al pie

Baile popular en la plaza de la Alberca. (Foto Pando)





de uno de los montes de la sierra de Francia, con abundante arbolado y agua. Pueblo sumamente interesante por las viejas casas que conserva y que presentan al exterior su armazón de vigas de madera. La calle mayor es un pasadizo techado que conduce a la pequeña plaza del pueblo, de extraordinario carácter. En la plaza, iglesia de San Fabián y San Sebastián.

Las ferias de Sequeros son del 6 al 8 de septiembre.

Si tomamos la carretera C. 525 llegamos a **Tamames**, que posee una ancha y elevada torre cuadrada del Homenaje. En la puerta del Mediodía, dos piedras formando dintel con adornos en círculos concéntricos de prosapia ibérica. La puerta está ornamentada con cruces de brazos iguales, estrellas de doce puntas y molduras de ajedrez. Se trata de uno de los escasos vestigios visigóticos que se conservan.

Junto a Tamames existe la legendaria fuente de Roldán, donde se enseña la pisada y el rodillazo del caballo y la «picada» de la lanza para hacer brotar agua de la roca.

Por la carretera C. 512 llegamos a **El Cabaco**, donde se han descubierto varios castros de origen prehistórico y vestigios romanos.

Continuamos por la carretera C. 512 y llegamos a La Alberca.

**LA ALBERCA.**—Es el pueblo de más carácter de toda la Sierra y ha sido declarado monumento de interés nacional. A 1.200 m. de altitud está rodeado de grandes bosques de nogales y castaños y tiene abundante agua.

El pueblo ha pertenecido a la familia de Alba y tiene un gran interés por la unidad arquitectónica que conserva. Las casas presentan al exterior su armazón de vigas de madera y en su mayoría se remontan al siglo XVIII. La plaza mayor tiene soportales. La iglesia de

la Asunción, del siglo XVII, posee tres naves abovedadas, un ancho presbiterio y una torre de 100 pies de altura, la más suntuosa de la comarca.

En la antigua ermita de San Sebastián, hoy de San Blas, se encuentra un púlpito de madera donde predicó San Vicente Ferrer en 1412 y un pendón con las armas del prior de Ocrato, tomado por las mujeres del pueblo a los portugueses.

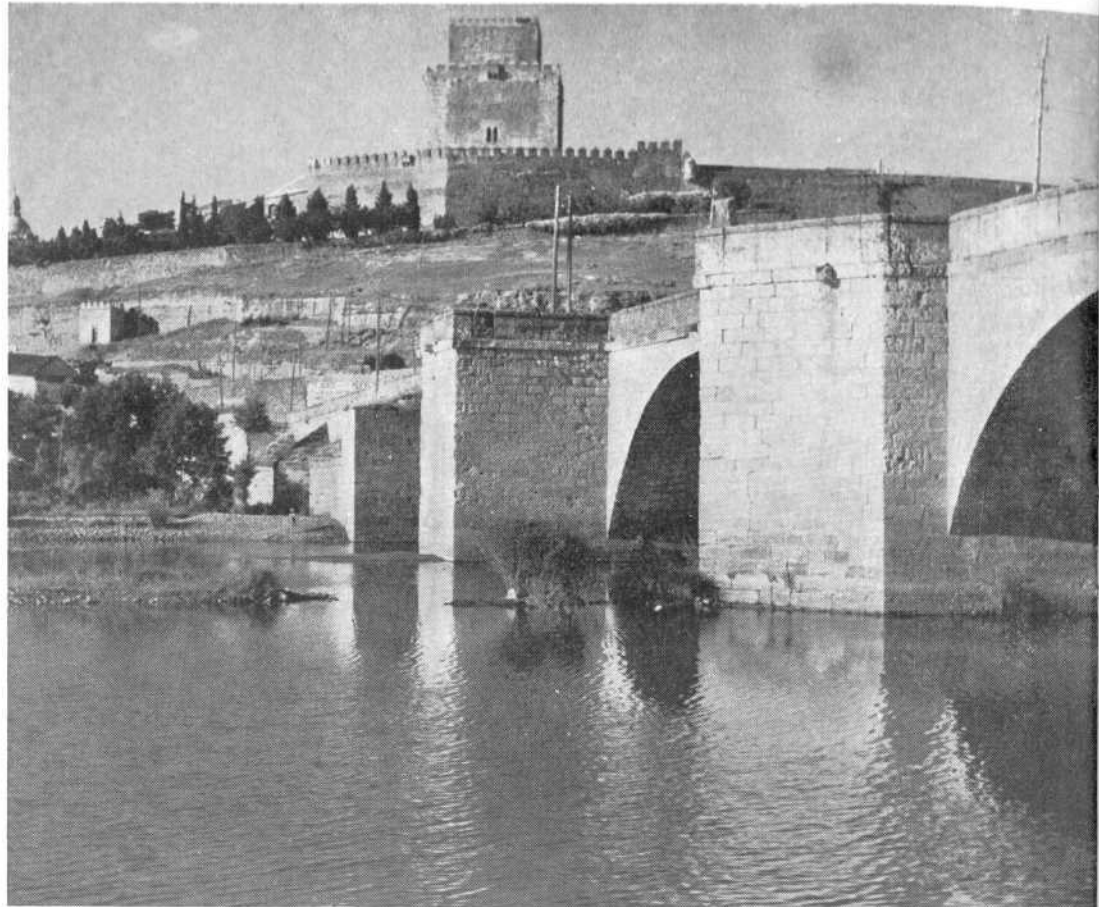
Las fiestas del pueblo se celebran el Corpus y el 15 de agosto. Esos días se animan las calles con las clásicas procesiones, los ofertorios, representación de la Loa, la fiesta de la pólvora, bailes y canciones folklóricas.

Durante las fiestas se pueden admirar los morunos trajes «de vistas» de las mujeres y los maravillosos bordados que se exhiben en ventanas y balcones, de tradición salmantina. No obstante, es fácil contemplar los trajes regionales de los albercanos cualquier domingo del año en la misa del pueblo, y en la plaza, por la tarde, los bailes folklóricos que todavía se conservan en su más tradicional expresión.

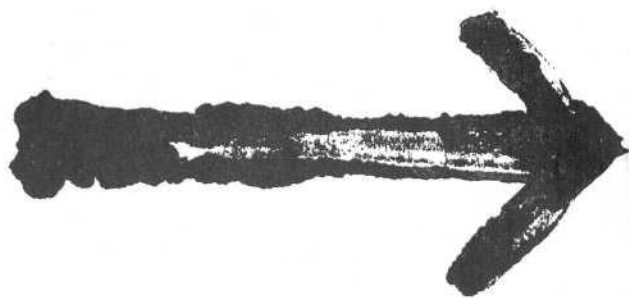
Se puede saborear una comida típica de la Alberca tomando como entremeses unas rajadas de embutidos y después un asado de cabrito o cordero hecho en «espetón» a campo libre. Como postre, queso y frutas, y para beber vino de Cepeda.

**Excursión a las Batuecas.**—Valle célebre, separado de la Alberca por una montaña que se remonta hasta el Portillo —1.270 m.— para bajar después por una carretera pintoresca hasta alcanzar el río Ladrillar, a 630 m. Desde el Portillo impresionante vista.

La leyenda cuenta que el descubrimiento de las Batuecas se debió a un paje y una doncella del duque de Alba que ocultaban sus amores en lo más áspero de las breñas, y su fama se debe a la llegada de los Carmelitas, protegidos por los Alba.



Ciudad Rodrigo.—El puente y el castillo.



El lugar presenta un contraste con el paisaje que le rodea por su exuberante vegetación.

El monasterio de San José del Monte era un característico desierto carmelitano y fué destruído por un voraz incendio.

Esta región fué elegida como lugar de retiro por numerosos eremitas que habitaban en los riscos de la sierra.

En **Canchal de las cabras pintadas**, se pueden admirar pinturas prehistóricas.

Al **Santuario de la Peña de Francia**, se va desde La Alberca por una carretera con magníficas vistas. En el salto del Niño, ermita de la Blanca, en estilo renacimiento, de planta cuadrangular y con cripta.

Al otro lado, la Hospedería, edificio de planta rectangular.

El convento fué edificado por orden de Juan II y es de traza gótica. Robustas columnas sostienen las naves. La gran fachada del convento está encuadrada por cubos y tiene un amplio arco abocinado de entrada; es del siglo XVIII y la torre del XVII. En el claustro se encuentra la Fuente Verde, famoso aljibe llamado así por la tonalidad de sus aguas.

Existen numerosos romances de esta región, sobre Carlomagno y sus pares; uno de ellos, Teobaldo, vulgarmente llamado Montesinos, hijo del conde Guinaldo y nieto de Pipino el gordo, a mediados del siglo VIII.

La leyenda de la fundación del Santuario refiere que un peregrino francés, animado por las predicciones de una doncella de Sequeros descubrió una imagen de la Virgen. Juan II confió el Santuario a la Orden de Dominicos.

Esta imagen se venera también, probablemente llevada por emigrantes, en Filipinas y Orán.

Desde La Alberca volvemos a El Cabaco, para tomar la carretera C. 515 que conduce a Ciudad Rodrigo, después de atravesar el río Morasverdes y el pueblo del mismo nombre; El Tenebrón; a la izquierda una desviación conduce a la finca de la Rábida; Pedrotoro; llegamos a

**CIUDAD RODRIGO.**—12.500 habitantes, situada a 22 kms. de Portugal, en el centro de un dilatado circo de sierras abierto sólo por la parte meridional, sobre una colina que domina la llanura regada por el río Agueda. La antigua Mirobriga de los Vetones, tiene un paréntesis en su historia hasta el siglo XII en que la manda repoblar el conde Rodrigo González, de quien toma el nombre. Fernando II la reconstruye, aprovechando su situación estratégica, otorgándole Fuero en 1.185. Elevada a Sede Episcopal en 1.160 ha sido escenario de numerosas bodas y entrevistas reales.

La ciudad está dividida en cruz por dos calles principales, según la disposición de los «campus» romanos, a cuya época se remonta su fundación.

Ciudad Rodrigo es una población de carácter típicamente militar y religioso, y ofrece al viajero una serie de monumentos artísticos de gran interés.

Destaca, entre ellos, **la Catedral.** Iniciada en 1.165, tomando como modelo la de Zamora, se suspendieron las obras en 1.174, cuando se habían construído solamente, en estilo románico, la cabeza con tres capillas de ábsides semicirculares, los hastiales del crucero y dos tercios de la altura total de los pilares. Las obras se reanudaron por un donativo de Alfonso IX en 1.212 y fueron terminadas con la ayuda de María de Molina en el siglo XIV.

El interior consta de tres naves con un crucero apenas saliente y tres ábsides. Las bóvedas, del siglo XIII, en estilo angevino, recuerdan las de la catedral de Salamanca.

Los ventanales son románicos en las naves bajas; góticos en la alta. El repecho del presbiterio, del siglo XVI, según idea del Cardenal Tavera. El coro es una muestra característica del estilo del tallista Rodrigo Alemán. Numerosos sepulcros de diferentes épocas, destacando en la capilla del Pilar, del



# Catedral Rodrigo

siglo XVIII, el altar de alabastro que sirve de tumba a Hernando Chaves de Robles y su esposa, construido por Lucas Mitata.

La capilla mayor, de 1.550, atribuida a Rodrigo Gil de Hontañón.

La catedral posee una colección de valiosas esculturas, especialmente la Piedad y San Francisco de Asís, del siglo XIII, probablemente la más antigua que existe del Santo.

La portada principal, del siglo XIII, llamada «de la Virgen», se abre a poniente y guarda una estrecha relación con la obra del maestro Mateo de la catedral de Santiago. Las jambas del portal están exornadas con efigies de apóstoles y en el mainel aparecen Nuestra Señora y el Niño.

En el tímpano se distinguen dos zonas: la inferior, dividida al mismo tiempo en otras dos, con la vida del niño Jesús; la superior, recoge la coronación de la Virgen, rodeada de ángeles. Las arquivoltas poseen una decoración de flora, personajes sacros y motivos de la resurrección de la carne.

Hay una voluntad narrativa en el conjunto que trasciende de los linderos estrictamente románicos, dentro de los cuales permanece, sin embargo, la obra por el tratamiento todavía ornamental y no naturalista de los pormenores y también por la rigidez de las figuras de mayor tamaño.

En la fachada norte se encuentra la puerta románica de las Amajuelas y en la fachada sur la de las Cadenas, también románica, ornamentada con interesantes esculturas de apóstoles.

En el claustro se distingue el ala noroeste, del siglo XIII, donde se encuentra la sepultura de Benito Sánchez; el resto, del siglo XV, obra de Pedro Gómez, con muros de arquerías que tienen hornacinas para enterramientos.



Otros monumentos notables de Ciudad Rodrigo son:

**La capilla Cerralbo**, construída por el cardenal Francisco Pacheco en el siglo XVI, es un templo impresionante, de formas severas y puras de inspiración italiana. Altar mayor por A. Balbás y cuadro de Ribera en el interior. La iglesia convento de las Clarisas, también del siglo XVI, tiene un parentesco estilístico con la arquitectura de Salamanca.

**El ayuntamiento** del siglo XVI posee un amplio pórtico con tres arcos escarzanos y una bella galería.

En Ciudad Rodrigo se pueden admirar numerosas casas señoriales que atestiguan el carácter aristocrático que tuvo siempre. Las más importantes son: la del **Marqués de los Altares**, del siglo XVI, con un patio interesante, las de los **Aguilas, de Silva, Cueto, Miranda, Moctezuma y Príncipe**, pero destaca por encima de todas el antiguo **palacio de los Castro**, hoy de los Montarco; edificio del siglo XV, en cuya fachada se funden el gótico terminal y el plateresco. En la puerta, de grandes doveles, asimétrica por su colocación, hay dos pequeños escudos a los lados y uno mayor en el centro. Dos bellísimas y originales columnas salomónicas flanquean la entrada. Característica arquitectónica de la ciudad son las abundantes aberturas de ventanas y aun de puertas, en las esquinas, según el atrevido alarde que cundió en Castilla en el siglo XVI.

Restos de murallas de diferentes épocas, fragmentos romanos, algunos lienzos del siglo XII y baluartes del XVIII, como significación del carácter militar que ha tenido siempre la ciudad.

Enrique II de Trastámara mandó construir, en el siglo XIV, **el Alcázar** de Ciudad Rodrigo, que domina la población; impresionante edificio militar con torre cuadrada de dos cuerpos, almenas y matacanes, que en la actualidad ha sido habilitado como Parador Nacional de Turismo al mismo tiempo que sirve de Museo Regional.

Los alrededores de Ciudad Rodrigo tienen una gran belleza. Particularmente recomendamos, contorneando las murallas, el paseo en dirección a las ruinas del antiguo Monasterio de la Caridad.

Excursión a Lerilla, rincón casi inaccesible, de origen prerromano y de gran valor arqueológico.

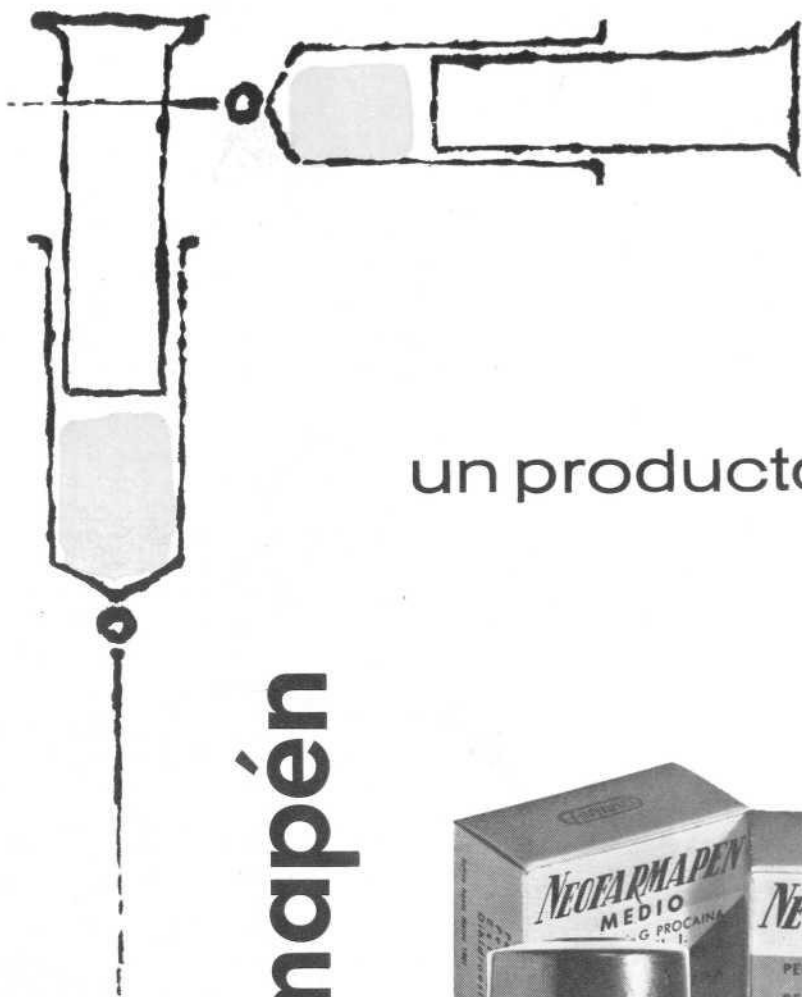
Se han encontrado en la región vestigios paleolíticos, y se pueden contemplar algunos dólmenes en la finca de la Rábida y en el Valle.

Mujeres de Candelario con el peinado  
y el atuendo tradicionales. (Foto Pando)





# COMPAÑIA ESPAÑOLA DE PENICILINA



un producto nuevo

**Neofarmapén**

